LOS LIBROS

NOVELA

MEZCLILLA, (novela proletaria).—Francisco Sarquis.

Conocíamos algunos cuentos de Sarquis, publicados en revistas uruguayas, y que forman parte de su libro «Grito». Sus cualidades de novelista, que «Mezclilla» (1), deja bien en claro, no pueden, en consecuencia, sorprendernos.

Libro de noble y convencida tendencia socialista, pinta de manera sorprendente la tremenda lucha social que vive el pueblo mexicano. Hay en él una profunda simpatía por la causa proletaria, y, sin declamaciones de mal gusto, tan comunes en obras de su misma índole, fija escenas y personajes con fuertes pinceladas sintéticas que hacen imborrable el sangriento panorama actual de México.

Los editores de «Mezclilla», con ignorancia muy digna de un editor, dicen en la primera página del libro: «Creemos firmemente que una nueva literatura se está formando en nuestro país, y por eso damos a la publicidad este libro que, lejos todavía de las perfecciones de la técnica burguesa, llena de todos modos su cometido». No sabíamos que en la novela hubiese técnica burguesa y otra que no lo sea. Hemos creído hasta hoy que la novela tiene simplemente su técnica, y que es novelista el escritor que la domina, y majadero el que por escribir en prosa quiere aparecer como tal.

Francisco Sarquis no da todavía en este libro la nota acabada. Pero su temperamento queda de manifiesto, a pesar

⁽¹⁾ Editorial Gleba. Jalapa, México, 1933.

Los libros

de lo que dicen sus editores afortunados. Es algo más que una promesa en la literatura mexicana.—C. P. S.

Don Govo.—Novela americana.—D. Aguilera Malta.

Son escasos los novelistas suramericanos que logran ser editados en España. Y el hecho sólo de que esta novela del prosista ecuatoriano ocupe un volumen de la Editorial Cenit, editores poco generosos con los escritores sin cartel, constituye un triunfo para la literatura del Ecuador.

Un libro de cuentos «Los que se van», que publicara Aguilera Malta en colaboración con Joaquín Gallegos Lara y Enrique Gil Gilbert, nos había mostrado las condiciones de prosista que reúne el autor de «Don Goyo» (1). Pero esta novela de ahora, muy cercana a la obra maestra, de estilo vigoroso, y correcto, en que la narración no decae y los personajes logran perfiles imborrables colma las esperanzas que cifráramos entonces.

No conocemos en las letras ecuatorianas una novela que pueda comparársele. Hay tal verdad en el ambiente, tal riqueza sintética en la descripción de paisajes, y está tan bien estudiado el lenguaje popular que difícilmente habrá en América cuatro o cinco novelas que lleguen a su altura.

A pesar de su estilo, hay en esta novela de Aguilera Malta algunos lunarcillos que la afean, y que nos resultan inexplicables. Corta en ocasiones los períodos desoyendo el ritmo y la lógica, rompiendo la naturalidad que campea en todo el libro. Dice en la página 32:

Vino de improviso. Como un aguacero en día de sol. Comía cerezas jugosas bajo un árbol. Estaba echado cerca de la orilla. Mirando distraídamente las sábanas interminables. Ardiendo bajo un calor que veteaba de rubio los verdes tropicales. Mas tranquilo que nunca.

⁽¹⁾ Editorial Cenit, S. A. Madrid, 1933.